

## DIAS DE VINO Y ROSAS

El viernes 1 de mayo se sustentó una conferencia virtual en la página web de El Colegio de Nacional, dictada por el doctor Alejandro E. Macías, Subdirector de Epidemiología Hospitalaria y Control de Calidad de Atención Médica del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición “Salvador Zubirán.

Lo ahí expresado complementa, y amplía en gran medida, lo cotidianamente expuesto por el doctor Hugo López Gatell, Subsecretario de Salud. Ambas visiones ayudan a tener una idea más decorosa –en la medida de nuestro entendimiento y conocimiento- de a qué nos estamos enfrentando de manera individual, familiar, comunitaria, poblacional y como nación. En su discurso menciona medidas que considera se debieron haber tomado en su oportunidad. Reiteradamente hace referencia al caso de Corea del Sur y enfatiza el hecho de que su estrategia contempló una acción rápida contra el virus para salvaguardar el funcionamiento de su economía. Plan que tuvo un altísimo costo. Costo que tendrá que pagar México de cualquier manera, en algún momento, si pretendemos mantener a flote nuestra economía. Pero el punto nodal de toda su exposición es la mención de que absolutamente cualquier plan de gobierno debería haber pasado a segundo plano para dar paso a la lucha frontal contra la contingencia viral que, tarde o temprano, pondrá irremediablemente contra las cuerdas a nuestra sociedad.

En otro segmento de la plática se menciona que “la enfermedad estará presente de una u otra forma por los próximos tres años”. Y más adelante, se puntualiza qué además “en los próximos dos o tres años la gente deberá seguir teniendo medidas más estrictas de higiene y sana distancia, lo cual afectará a industrias como la del entretenimiento”.

Estamos atravesando una situación delicada desde hace semanas y cada día se agrava más. Ahora, ante el vaticinio de un alargamiento más allá de junio, bajo las restricciones de convivencia que nos obligan a seguir inactivos socialmente, es conveniente que intentemos prefigurar como se irá agudizando nuestra posición desde el punto de vista empresarial y realicemos un ejercicio de configuración de los posibles escenarios que se pudieran presentar y de sus

consecuencias sobre el papel que jugamos dentro de la industria cinematográfica.

## 1. PANORAMA ACTUAL

El 27 de marzo, Comscore emitió su último reporte de resultados de asistencia e ingresos en los cines. En los siguientes 40 días ya no se ha vendido un solo boleto. Por lo que el ingreso de taquilla ha sido cero para los exhibidores. Consecuentemente, la participación por alquileres (film rental) en ese mismo periodo ha sido nula para las distribuidoras. Como resultado, el flujo de caja se ha visto duramente castigado, ya que los costos y gastos fijos no se pueden cancelar de un día a otro. Está por cumplirse mes y medio de inactividad comercial y las reservas monetarias están por agotarse. Los recortes de personal y/o la disminución parcial en los ingresos de los empleados empiezan a presentarse. La mayoría de las empresas continúan trabajando en la modalidad “oficina en casa”, aunque la actividad es escasa y la productividad casi no sé presente. Hay un permanente esfuerzo de ventas a otras ventanas (diferentes al cine), pero los resultados son exiguos. La tarea de recuperación de cartera (cobranza pendiente) se ha privilegiado, pero los resultados son pobres: la mitad de la industria (que no tiene fondos) le está cobrando a la otra mitad (que tiene menos fondos). Además están los proveedores externos que tampoco han vendido nada durante el primer trimestre del año, intentando cobrarle a una industria: producción, exhibición y distribución cinematográficas, con sus actividades congeladas desde hace más de dos meses. La renegociación con los arrendatarios está a la orden del día. Hoy se está pagando por oficinas e instalaciones que no se están utilizando. Las medidas gubernamentales de apoyo para las medianas, pequeñas y micro industrias, han sido tibias e insuficientes. El sistema bancario apenas si ha ofertado algunos paliativos, su proceder permanece como si nada estuviera ocurriendo. Así las cosas, cada día la situación se agrava de manera irremediable.

## 2. PANORAMA INMEDIATO MAYO - JUNIO

Todo parece indicar que la situación no cambiará en lo absoluto durante las próximas semanas, ya que se está en espera de que se alcance en unos días el denominado pico o cresta de la ola del fenómeno de contagio, lo que significaría que incluso las condiciones generales de la pandemia se agravarían. La estancia en esta cumbre se puede prolongar por días e incluso semanas. En la citada conferencia, se advirtió que “no saldremos de la fase de máximos contagios en menos de 40 días”. Lo anterior significaría que todo mayo y los primeros días de junio, el confinamiento y las restricciones seguirán prevaleciendo.

El status de cada sector de la industria es muy similar: La actividad está prácticamente paralizada; a los empleados temporales se les está despidiendo; a los empleados de planta se les han adelantado los periodos de vacaciones y se les ha reducido el salario; el pago a proveedores está en permanente negociación; se están renegociando alquileres de oficinas o se están cancelando; se están eliminando gastos no indispensables; se están renegociando créditos bancarios; se están cancelando suscripciones de servicios, y así una larga lista que finalmente desembocará en un par de meses en despidos masivos de empleados e incluso en el cierre de no pocas empresas.

## 3. PANORAMA MEDIO – JULIO AGOSTO

En República Checa se pretende abrir los cines a mediados de mayo, lo cual no es un punto de referencia válido dada la gran diferencia de condiciones económicas, sociales y de tamaño de población. Habrá que estar muy atentos a su experiencia. En la República de Irlanda se acordó ya iniciar el retorno a la apertura de los complejos el 14 de agosto, contando con varios apoyos de organismos nacionales y europeos.

En el supuesto caso de que a mediados de julio o principios de agosto, se pudiera ya tener la posibilidad de una discreta apertura de los cines, consideramos que algunas de las siguientes situaciones y restricciones estarían presentes en el proceso:

- a. La venta de boletos sería parcial, en un 30% o 40 % del aforo de la sala, para mantener las medidas de sana distancia. Tal vez en años no volvamos a ver una función con boletos agotados.
- b. Es probable que el público en general no tenga la confianza suficiente para retornar de inmediato a las salas. Dependerá de lo acaecido durante mayo y junio. El nivel de venta de boletos será muy bajo, no alcanzando probablemente ni siquiera los niveles arriba mencionados.
- c. La dinámica en los cines se verá afectada en todos los rubros de atención al público: vestimenta de los empleados, colas para la compra de boletos, tal vez las ventas de dulcería y alimentos estén restringidas, la entrada y salida de salas deberá obedecer a un protocolo, es probable que haya desinfección de las salas. Todo esto ralentizará la operación, por lo que es probable que haya reducción de funciones.
- d. Después de meses de inactividad se habrá acumulado una larga lista de películas que debieron haberse estrenado desde finales de marzo. Seguramente habrá suficientes “blockbusters norteamericanos” como para estrenarse en fila durante todas las semanas que resten del año.
- e. Se puede presentar que al reinicio de operaciones la asistencia sea bastante baja y que por tanto las empresas que traen películas de muy alto presupuesto o con un alto estimado de copias, no quisieran quemar sus estrenos, por lo que ahora una lucha por no salir primero al mercado estaría vigente. Aquí es probable que los distribuidores independientes tengan que tomar esa estafeta porque después puede que no haya fecha de estreno.
- f. Si ilusoriamente supusiéramos que para el 7 de agosto se reiniciarán las funciones en los cines, se tendría un rezago de 152 películas que se deberían haber estrenado durante el periodo de clausura. Para entonces

algunos títulos ya se habrán estrenado en plataformas digitales, otras se habrán reprogramado para meses subsecuentes, pero otras más –la mayoría- seguirán esperando su oportunidad para salir en salas.

- g. El congestionamiento por estrenar en cines será inevitable. Para dar salida y tratar de normalizar lo más pronto el ritmo de programación se tendrán que rechazar títulos, reducir las semanas de permanencia, incrementar los estrenos compartidos, reducir el tamaño de los circuitos (copias), pero sobretodo se intentará privilegiar el estreno de producciones que prometan una mayor comercialidad. Es probable que los circuitos de arte de las cadenas exhibidoras se vean disminuidos o de plano eliminados. Todas estas medidas repercutirían en la recaudación de taquilla de las películas. Las producciones mexicanas serán ciertamente las más afectadas.
- h. Es altamente probable que la mayoría de las salas independientes del país, mismas que conforman el denominado circuito independiente, dedicado a la exhibición de películas de arte o de festival, se encontrarán en una severa situación o ya habrán bajado la cortina después de 3 o 4 meses de no tener actividad económica. Los intentos de rescate vía plataformas de donación, son loables iniciativas pero de una eficacia transitoria. En este supuesto, quedarían operando solo las salas que dependieran de gobiernos municipales o estatales. Las salas privadas estarían irremisiblemente condenadas a la desaparición, como son La Casa del Cine de CDMX, Cinemanía CDMX, Cine Tonalá CDMX, Cine Tonalá Tijuana, Cine La Mina de Guanajuato, Sala Siglo XXI de Xalapa, Cine Too de Oaxaca, el Cine Club de Ciudad del Carmen y algunos más.
- i. La situación anterior prevalece también, prácticamente en los mismos términos, para las pequeñas empresas distribuidoras independientes, dedicadas a la comercialización de cine de arte, tanto nacional como internacional. Al no contar con ingresos de taquilla por casi cuatro meses, el panorama debe ser deprimente: reducción drástica de empleados,

disminución permanente de percepciones del personal, deudas acumuladas por servicios, pagos pendientes a agentes internacionales por adquisición de derechos, regalías no cubiertas por estrenos previos, rentas por cubrir, adeudos a laboratorios, etc., etc. Esta situación prevalece hoy día en empresas como Alhaville Cinema, Interior XIII, Piano, Cinemas Nueva Era, Cine Canibal, Artegios Distribución y algunas más. En pocas semanas seguramente estarán ya en el proceso de cesar actividades.

- j. La desaparición de cines y distribuidoras independientes significa que la presencia de la gran mayoría del denominado cine de Arte o de Festival, tanto extranjero como nacional desaparecerá casi por completo de las pantallas de México. Aunque las grandes cadenas exhibidoras también traen producciones extranjeras de cine de arte, son las empresas independientes las que han importado casi el 95% de este cine durante los últimos 20 años y desde entonces proveen permanentemente de títulos a la Cineteca Nacional y al circuito independiente.
- k. Ante la ausencia de funcionamiento de cines, teatros, conciertos, ferias, iglesias, estadios, canchas, gimnasios, restaurantes, bares, cantinas, cervecerías y algunos otros centros de reunión social, combinada con el prolongado confinamiento, la población se ha volcado hacia la televisión y las plataformas digitales para devorar cuanto espectáculo o películas se le ofrezca. Los que en casa todavía conserven películas en el formato DVD, recurrirán a revisar algunos. Y este será otra de las probables consecuencias del encierro y de la nueva normalidad, que necesariamente incluirá una movilidad reducida para un amplio sector de la población: la gente adulta en general y en específico la mayor de 60 años. Este hecho, combinado con el alto costo de dólar norteamericano puede acelerar contundentemente la reducción al mínimo de la producción y edición de nuevos títulos en el formato de DVD. Puede que estemos presenciando el fin de su ya de por sí mermada existencia.

- i. La inactividad durante 4 o 5 meses continuos, sin contar con un apoyo gubernamental específico, significativo y oportuno, traerá como consecuencia el derrumbamiento operativo –en efecto domino- de una enorme porción de las Pymes, no importando el sector productivo o comercial al que pertenezcan. Al final del quinto mes habrá una doble estela de fallecidos: pacientes y empresariado menor. Aquí habría que hacer énfasis de que es necesaria la distinción entre los múltiples tipos de empresarios que componen el esquema nacional del género. No todos son magnates con fortunas depositadas en el extranjero, ni medran agrupados en organizaciones como la Coparmex.
  
- m. La aviación comercial internacional es una de las industrias más golpeadas por la Pandemia. Hay cientos de aviones estacionados en tierra ante la avalancha de cancelaciones de vuelos por falta de pasaje. Los vuelos disminuirán en frecuencia y aumentarán de precio. Ante las restricciones sanitarias (como en cines y teatros) no se podrá vender la totalidad de asientos. El sentimiento de desconfianza prevalecerá entre el público y muchos se abstendrán de volar si no lo consideran imprescindible. Abordar un avión será el equivalente a meterse en un sarcófago, herméticamente cerrado y con un sistema de aire circulante que puede diseminar fácilmente cualquier germen o virus. Muchas aerolíneas internacionales no sobrevivirán si no hay un rescate gubernamental. Bajo este panorama, tal vez el aeropuerto de la CDMX pueda seguir operando de manera holgada dos o tres años más, sin riesgos de saturación.
  
- n. El turismo tanto nacional como internacional, en todas sus manifestaciones y facetas, también se verá frenado debido a restricciones de desplazamiento tanto interno como externo. La recomendación es no desplazarse si no es indispensable. Es factible que en naciones en donde se haya alcanzado un aceptable resultado en el manejo de la pandemia, endurezcan sus requisitos para la admisión de turistas provenientes de países en donde aún persista el problema o haya peligro de rebrotes. El

cierre de fronteras se podría aplicar en casos extremos o el surgimiento de un pasaporte o visa sanitaria podría imponerse.

- o. Al estar medio mundo conminado a la reclusión e impedido de desplazamiento, tanto terrestre como aéreo, el consumo de los combustibles cayó en un 80%, lo cual arrastró la cotización del petróleo a niveles de piso. Las medidas adoptadas por la OPEP y OPEP +, fueron francamente insuficientes y la crisis de sobreproducción amenaza con agudizarse y prolongarse en tanto prevalezca el confinamiento generalizado. Hoy día la extracción, refinación y distribución de hidrocarburos, no pasa por su mejor momento.

En este periodo de crisis generalizada, los tres principales proyectos del gobierno deberían quedar sujetos a un proceso de viabilidad y conveniencia inmediatas. Los tres son sumamente importantes para el desarrollo económico del país y representan importantes avances en cuanto a cimentar nuestra independencia económica como nación. De ninguna manera es aconsejable la cancelación, no son “elefantes blancos” como algunos pregonan. Son proyectos productivos que seguramente generarán miles de empleos. Pero si es imprescindible su posposición transitoria, para destinar gran parte de los recursos que están demandando para atender los dos monumentales problemas que están amenazando la estabilidad nacional: el combate al Covid-19 y el mantenimiento de nuestra planta económica. Es necesario atender ambos simultáneamente, son problemas vigentes que requieren soluciones extraordinarias.

Es impostergable combatir con todo la epidemia y sacar a flote nuestra economía sin sacrificar a la población, pero sobre todo, sin morir en el intento.

*Por Alfonso Lopez*

*5 de mayo del 2020*